

TEMAS ECONÓMICOS

La industria carbonera en los Estados Unidos

El mayor reproche que se puede hacer al régimen capitalista de la producción es que tal régimen se manifiesta, la mayor parte del tiempo, por una anarquía desastrosa, fruto de la libre concurrencia y que no encuentra remedio para esta anarquía más que en el «trust» y en el monopolio.

La anarquía perjudica profundamente al productor y puede arruinarle. El monopolio o el «trust», por su parte, tiende a explotar a ultranza al consumidor. En las dos circunstancias resulta sacrificado el interés general. Y resulta sacrificado porque el productor capitalista busca ante todo el beneficio propio, en vez de servir el interés colectivo de la nación.

La industria carbonera, en la mayor parte de los países, es un ejemplo formidable de explotación anárquica, contraria al bien común. Las minas de hulla de todos los países atraviesan en estos últimos tiempos por una grave crisis.

El carbón—pan de la industria—se produce con demasiada abundancia. Por todas partes se ven «stocks» que dificultan el tránsito por la mina. Se despiden a los obreros, lanzándolos al paro y al hambre y para los que quedan trabajando se reduce el número de días de trabajo por semana. Las compañías explotadoras se quejan de trabajar con pérdida, desean reducir los salarios y piden la intervención financiera del Estado, como ocurrió en la Gran Bretaña el año último.

En los Estados Unidos de América, país de gran industria, las minas de hulla ocupan un lugar preeminente en la vida económica.

La riqueza en carbón de este país es considerable. Los yacimientos, abundantes. El espesor de las venas es, por término medio, de 5 a 7 pies. Por otro lado, mientras que los yacimientos europeos se hallan a una profundidad de 3.000 a 4.000 pies, por término medio, en los Estados Unidos no es más que de 200 pies. Y en las regiones montañosas el carbón se encuentra a flor del suelo, y se explota por medio de túneles verticales o ligeramente inclinados.

El consumo actual de carbón es muy importante: de 500 a 600 millones de toneladas por año, y se ha calculado que si el consumo no aumenta, América tiene aún carbón para cerca de dos mil años.

Se puede decir, pues, que las minas norteamericanas son indudablemente las más ricas del mundo, favorecidas, desde todos los puntos de vista, por la naturaleza.

Y, sin embargo, a pesar de todas estas ventajas naturales, la industria extractora en los Estados Unidos es una industria enferma, desorganizada, víctima de una superproducción tan anárquica como crónica.

Esta industria, que debiera ser rica y próspera si estuviera organizada racionalmente y en interés nacional, no da, por lo contrario, sino salarios muy bajos a los obreros y ganancias mediocres a los patronos.

La industria carbonera en los Estados Unidos ha quedado sometida al régimen de la pequeña Empresa. Existen más de doce mil explotaciones diferentes para cerca de 15.000 minas explotadas. El cuarenta por ciento de estas minas produce menos de 100.000 toneladas por año, y 80 compañías solamente extraen más de un millón de toneladas.

No hay, pues, en esta industria la concentración que se advierte claramente en otras industrias americanas. Desde luego, ninguna alianza es posible entre esta pléyade de pequeños productores independientes, ni tampoco una disciplina entre las organizaciones patronales.

Nos encontramos allí ante un problema tal de competencia como el que soñaban los apóstoles de la economía política burguesa del siglo pasado.

La producción total se elevaba a 111 millones de toneladas en 1890. En 1923 subió a 564 millones de toneladas.

Durante este período, el número de obreros ocupados en las minas de hulla ha pasado de 192.000 a 700.000.

La producción correspondiente a cada obrero, que era de dos toneladas y media en 1890, ha ascendido a cuatro y media. Pero el porcentaje del trabajo hecho a máquina durante el mismo período de tiempo ha aumentado de 6 a 67.

El mal principal que sufre la industria carbonera en los Estados Unidos es, sobre todo, la superproducción.

La consecuencia de esta situación es una extrema irregularidad del trabajo, de la cual son los obreros mineros las principales víctimas. El número de jornadas de trabajo por año es muy reducido.

De 1890 a 1914 los mineros no tenían trabajo más que doscientos quince días al año.

En 1918 llegan a trabajar los obreros doscientos cuarenta y nueve días; pero después el paro aumenta y el número de días de trabajo fué, en 1922, de ciento cuarenta y dos solamente, para elevarse a ciento setenta y nueve en 1923.

En resumen, en el mundo obrero de los Estados Unidos, con motivo de la anarquía que reina en la producción de hulla, los mineros se encuentran entre los más desgraciados.

Luis BERTRAND,
Ayudante socialista belga, ex ministro de Estado y redactor de «Le Peuple».

COMENTARIOS

La justicia y los obreros

III

El camarada Feliciano Martín publica en EL SOCIALISTA de primero del actual mes y año un artículo con el mismo título de los que vengo dedicando a problemas importantes de la administración de justicia en relación con los trabajadores. El compañero Martín se ocupa del retraso con que se tramitan los juicios por accidentes o pago de salarios ante el Tribunal industrial de Madrid. Y cita unos casos de los muchos que podrían señalarse.

Pensábamos ocuparnos de este aspecto de la lentitud del procedimiento ante algunos Tribunales industriales, tan íntimamente relacionado con la rapidez en el trámite de los recursos de casación, y el artículo del corresponsal aludido nos hace anticipar éste con el mayor gusto. Y en pocas cuestiones podremos emplear mejor y más dignamente nuestra actividad que en la importantísima de contribuir, con nuestro modesto concurso, a que los juicios regulados en el Código de Trabajo y ley de Tribunales industriales se tramiten con la máxima celeridad posible, tanto en primera instancia como en el Supremo.

Dieciséis demandas a juicio verbal por pago de salarios o accidentes del trabajo cita el camarada Feliciano Martín en su artículo, y en todas el plazo del señalamiento del juicio, a contar de la fecha de la presentación de la demanda, oscila entre cinco a ocho meses. Y seguramente tendrá conocimiento el amigo Martín de otros muchos juicios ante el Tribunal industrial de Madrid, «que han tardado más de un año en su tramitación». Los plazos difieren en un a cuatro meses, por regla general, según el

número de asuntos pendientes en el Tribunal, ya que cualquiera comprenderá que en una población como Madrid la acumulación de asuntos ante el Tribunal industrial es muy variable. Pero desde hace mucho tiempo no tenemos noticia de que se señale juicio alguno por lo menos con un plazo menor de cuatro meses, a partir de la presentación de la demanda ante el Tribunal. Esta tardanza es inevitable «mientras en Madrid no se creen por lo menos otros dos Tribunales industriales». Es absolutamente imposible que un solo Tribunal de esta índole pueda resolver con rapidez el número enorme de asuntos que en él se amontonan. Hay un «atacamiento»—ésta es la frase—de juicios que debiera sonar a quienes, pudiendo remediarlo, no lo evitan.

Como en Madrid ocurre en algunas otras grandes ciudades españolas, aunque no tenemos noticias de que se llegue a los extremos de retardo que en la capital de España. Y no hay otra solución que el establecimiento del número de Tribunales industriales que sea necesario en cada caso. Cualquier otro medio que tratara de implantarse sería ineficaz. El «desatacamiento» sólo puede conseguirse abriendo los conductos de desagüe precisos.

¿Que la creación de nuevos Tribunales industriales produciría gastos? «Vade retro!» He aquí el bu de los ministros de Hacienda! Pero si es regla de buena política financiera anteponer los gastos más necesarios a los que no tienen tanta justificación, nos parece que pocos más dignos de preferencia—nunca nos cansaremos de repetirlo—que los que tienden a garantizar una rápida tramitación en los juicios verbales por accidentes del trabajo y pago de salarios, como

asimismo en los recursos de casación de ellos derivados. ¡Cuántas amarguras y qué atroces miserias se evitarían a la clase trabajadora!

Concretándonos al caso más urgente y visible, el del Tribunal industrial de Madrid, veamos cuán poco dinero—en proporción a la excelencia de la reforma—costaría crear otros dos Secciones del mismo: dos jueces presidentes, a 15.000 pesetas anuales, 30.000 pesetas; dos secretarios, a 10.000, 20.000; gastos de material y secretaría de ambos, 20.000. Total general, pesetas 70.000 (1). Y aunque fueran 100.000, no creemos se estime una cifra exagerada, habida cuenta de lo que significaría para los obreros demandantes.

Con tres Tribunales industriales en Madrid, estimamos indudable que podría sustanciarse cada asunto en un mes, y debiendo durar otro el recurso de casación, en dos meses podría cobrar en cada caso el obrero actor lo que fuere procedente. Y aun así, ¡qué miseria suelen pasar en dos meses las familias de los muertos en accidente del trabajo o de los parados por incapacidad!

Y termino recordando a los trabajadores que estas reformas sólo pueden conseguirse por la petición constante de todas las organizaciones obreras. Actos de propaganda, artículos, escritos al ministro de Justicia, todos los medios legales de lucha y petición deben ser utilizados. ¡Nada más triste y desconsolador que la indiferencia de organizaciones e individuos a quienes afecta directamente la rapidez de los procedimientos en esta clase de juicios! ¡Qué lamentable es que muchos no se acuerden de ello hasta que tienen la desgracia de sufrir un accidente y ver a su familia, hambrienta, en espera de que acabe el calvario procesal en pro de la indemnización!

¡Animo, pues, camaradas, y no cejéis en esta campaña, que debe ser sagrada para vosotros! Y mi agradecimiento para los compañeros Constantino Turiel, Feliciano Martín y cuantos se interesen por mi propuesta. Más harán por ellos que por mí apoyándola.

J. SANCHEZ-RIVERA

(1) Más las dietas a los jurados.

Teatro Galdós?

Algunos periódicos han dado la noticia de que el salón teatro de la Casa del Pueblo se denominará en lo sucesivo Teatro Galdós. No es que nos parezca mal ese nombre, por todos conceptos glorioso. Pero no creemos estén bien informados esos periódicos.

El teatro de la Casa del Pueblo, sin autorización de las entidades propietarias del inmueble, es un poco difícil que pueda ostentar distinto título del que tiene.

Y el homenaje de que se trata no sería la Casa del Pueblo quien lo tributara—que no tiene, sin duda, arte ni parte en ello—, sino los que usufructúan la concesión del local, que no tienen nada que ver con las Sociedades obreras.

No conviene, pues, hablar de la Casa del Pueblo, ni de colocar lápidas en honor de Galdós, ni siquiera de dar este glorioso nombre al teatro, ya que tal cosa no se puede hacer en nombre de las entidades propietarias del teatro, ni mucho menos pedir el concurso a la Banda municipal ni a ilustres artistas en representación de la Casa del Pueblo, cuando ésta es ajena por completo, como suponen nosotros, a todo lo que se viene publicando.

Dimiten todos los vocales

Han dimitido todos los vocales que componen la Comisión de Reorganización de Servicios, excepto el presidente, señor Navarro Enciso. En el escrito que han elevado al alcalde presentando la dimisión justifican su actitud diciendo que es inútil que permanezcan en una Comisión que no se reúne, y, por tanto, no da beneficio ninguno al Municipio.

La Comisión, en efecto, no se reúne desde junio del año pasado.

Un túnel bajo el estrecho de Jibraltar

Ha regresado a Madrid la Comisión oficial encargada de realizar los primeros trabajos para llevar a cabo el proyecto de túnel bajo el estrecho de Jibraltar, con arreglo al trabajo de que es autor el teniente coronel de artillería don Pedro Jenevós.

Como punto de entrada del túnel se ha escogido el sitio denominado la Torre de la Peña, en la costa española, a seis kilómetros al oeste de Tárrifa.

El próximo mes de febrero se realizarán los trabajos para determinar el punto de salida del túnel en la costa de Marruecos.

El autor del proyecto ha considerado preferible una zona marítima, de profundidades mínimas, aunque el recorrido no sea el más corto. Se calcula que las obras costarán unos 300 millones de pesetas.

EN SEGUNDA PLANA,

Crítica de «Libros», por

Zugazgoitia, Cordero,

A. R. O. y J. A.

Filantropía capitalista

La miseria de los mineros ingleses

Aún está en la memoria la frase de un hombre político inglés que en 1919, durante una conversación con un ministro francés que aludía a la terrible situación de los centenares de miles de obreros parados británicos, exclamó: «¡Esas son nuestras regiones devastadas!».

A decir verdad, la situación no ha mejorado nada diez años después de terminar la guerra. Particularmente en las minas es catastrófica, y puede decirse que 900.000 mineros del Reino Unido se hallan en el límite del hambre. Hace pocos días aún, el primer ministro, mister Baldwin, reconocía el fracaso de todos los medios propuestos por su Gobierno. Y no es seguramente la creación de 10.000 huertas—en pleno invierno!—lo que llevará gran alivio al enorme proletariado del subsuelo. Unicamente la racionalización de las minas, con una reorganización completa, una verdadera «racionalización» de la producción podrá procurar un verdadero remedio.

Mientras tanto, los gobernantes «torres» se extienden en consideraciones sentimentales sobre la miseria de los mineros—consideraciones que el «ilustre» Stephane Lauzanet refuta piadosamente en las columnas de «Le Matin»—y anuncian que entregarán al fondo de socorros de los mineros 150.000 libras esterlinas.

Nuestros compañeros del «New Leader» hacen observar a este efecto que el presupuesto británico de este año contenía en pensiones y beneficios concedidos a una docena o docena y media de altos personajes reales o políticos una cantidad superior a la que mister Baldwin otorga generosamente a centenares de miles de familias obreras.

El total de dichas pensiones es, en efecto, de 154.000 libras esterlinas. En ellas figuran 51.000 libras esterlinas para los hijos menores del rey Jorge, 25.000 para el duque de Connaught, 18.000 para las hijas del rey, 6.000 para la princesa Beatriz, 6.000 para la duquesa de Argyll. Tal alto personaje, como el ex presidente de la Cámara de los Comunes, lord Ullswater, disfruta de una pensión de 4.000 libras anuales; lord Buckmaster, ex lord canceller, tiene 5.000 libras, mientras que toda una serie de antiguos magistrados del Alto Tribunal de Apelación percibe cada uno una pensión anual de 3.500 libras.

Es notable el contraste entre tanta miseria, tan ridículamente socorrida por el Estado capitalista, y una opulencia tan escandalosamente sostenida por el mismo Estado con el dinero de los contribuyentes británicos, de esos contribuyentes que los «municipal reformers» y otros embusteros reaccionarios pretenden proteger contra los «gastos insensatos» que exigen las reformas sociales.

Juan LONGUET

Un artículo de EL SOCIALISTA

Entre paréntesis

EL SOCIALISTA de esta mañana publica, bajo el epígrafe «Nuestro sentido del paréntesis», un interesante artículo, en el que fija y defiende su actitud, y el propio título de la del Partido de que es órgano, en estos últimos años. El artículo es de una manifestación oportuna. Sería pueril ocultar que la actitud del Socialismo es objeto de críticas, algunas enojadas, no ya desde fuera, sino aun en sus propias filas, como se ha visto claramente por las discusiones públicas de los últimos Congresos del Partido. En cuanto a nosotros, si no hemos querido hacernos eco de esas críticas, es porque no nos parece conveniente en estos momentos suscitar diferencias entre elementos afines.

El colega resume perfectamente en una breve frase el sentido de las críticas a que acusa el Socialismo, es, en efecto, de «determinada lentitud en nuestros pasos por el terreno social».

Frente a esta acusación se justifica EL SOCIALISTA refiriéndose al serio concepto de la responsabilidad que ha tenido que pesar, sin duda alguna, y en ocasiones de una manera casi trágica, sobre los hombros en quienes descansa el porvenir de la única organización política seria y arraigada que a la hora presente queda en España; la única que—es de justicia consignarlo—no ha sido víctima del proceso de descomposición que ha atacado a todos los partidos políticos españoles. «Esta visión del futuro, enraizada sólidamente en nuestro sentir y pensar—dice, a guisa de justificación, EL SOCIALISTA—implica, supone o entraña, claro está, determinada lentitud en nuestros pasos por el sendero social».

Pero no era nuestro propósito intervenir en este pleito entre el Socialismo y sus críticos. Ni es éste el momento, ni aun que lo fuese, para el desahogo del desahogo de expresión que semejante discusión requiere. Lo que nos interesaba recoger del artículo comentado es una frase afortunada que conviene, no sólo a EL SOCIALISTA, sino a los demás periódicos que desde otros campos nos hallamos en una situación parecida a la suya.

La frase se halla ya contenida en el

epígrafe que sirve de título al editorial. No hay que olvidar para enjuiciarnos, viene a decir EL SOCIALISTA, que escribimos y nos movemos dentro de un paréntesis. He aquí una advertencia oportuna que nosotros podemos trasladar a nuestros lectores. También nosotros escribimos dentro de un paréntesis, y habiéndonos impuesto esta ingrata tarea nos vemos obligados a llevarla como buenamente podemos, cuidando siempre de que no se pierda la conexión entre el período en que se ha abierto y aquel en que se cierre. Claro está que la tarea no es fácil, ni mucho menos, y que a veces, contra toda nuestra voluntad, acaso se nos vaya el hilo; pero peor fuera, a nuestro juicio, dejar en blanco el paréntesis, como algunos desearían, con un radicalismo nihilista. Y hemos de añadir que, a pesar de todas las dificultades, y contando con la atención inteligente y alerta del lector, cuya colaboración nos es más indispensable que nunca, confiamos en que lo dicho durante el largo paréntesis contribuirá a llenar de sentido en el porvenir.

(Del «Heraldo de Madrid».)

Las consultas económicas y las gratuitas

Ha celebrado el Colegio de Médicos de Madrid una nueva junta general para continuar discutiendo el reglamento sobre consultas gratuitas y económicas.

Por lo que se refiere a estas últimas, se acordó que el importe mínimo por servicio sea el de dos pesetas. Los profesionales, cuando el propietario de la consulta no sea médico que actúe en la misma, prestarán sus servicios con arreglo a un contrato de trabajo aprobado por la Junta de Gobierno del Colegio de Médicos.

Para la aprobación definitiva del reglamento sobre consultas se convocará una nueva reunión, para el día 14, a las siete de la tarde, en el Colegio de Médicos, Esparteros, 9.

Lo que nos dice una estadística

Para el año que ha terminado se hicieron en el Tribunal industrial de Madrid 1.237 señalamientos; de ellos, 1.218 para la celebración de juicios correspondientes a 226 demandas por accidentes y 992 por salarios. Tuvieron celebración 623 vistas, recayendo 423 condenas y 200 absoluciones de demandados; fueron declaradas 12 incompentencias jurisdiccionales; desistieron, por ignoradas causas, en 189 demandas los demandantes, y por avenencias en el momento de celebrarse los juicios, en 5 casos, siendo suspendidos 388 juicios, la mayor parte por incomparecencia de los demandados. Unicamente han entrado en los señalamientos los de subastas, que fueron 10, y no se han tenido en cuenta las demandas presentadas, actos conciliatorios celebrados con avenencia y sin ella, actuaciones fuera del Tribunal, exhortos, citaciones y otras diligencias que no es posible averiguar su número, pero que indicamos para dar una sensación del trabajo que pesa sobre el único Tribunal industrial madrileño.

Queremos hacer constar que en la fecha en que aparece este trabajo se están señalando fechas para que tengan lugar juicios en el mes de julio de 1929.

Dos datos saltan a la vista: la gran cantidad de juicios que se señalan para el año anterior, 1.237, y la realidad de los celebrados, 623, a consecuencia del enorme número de suspensiones y desistimientos (en total, 577). Repetimos que la mayoría de las suspensiones lo fueron por incomparecencia de los demandados, y seguramente la mayoría también de los desistimientos lo fueron por la larga espera y cansancio de los demandantes o porque necesidades de la vida los llevó lejos de esta capital u obligó a no perder el tiempo que necesitaban para ganar el sustento propio y de los suyos.

Habría que indagar las causas de las suspensiones de los juicios y aplicar el remedio oportuno.

Hemos dicho en otras ocasiones, y lo repetimos, que los reclamantes de salarios pueden esperar, pero es muy triste la situación de los accidentados y de sus familias.

El trabajo que pesa sobre los oficiales de la Secretaría del señor Rivas y de este señor es abrumador, a pesar de su buena voluntad y esfuerzo, a pesar de los Comités paritarios de reciente creación, a pesar de la vía administrativa, a pesar del buen deseo de los jurados, que nada pueden hacer en ello, y a pesar del estudio y solicitud del digno magistrado señor Porrero, y esto nos lo indican claramente las fechas en que se están haciendo los señalamientos para que tengan efecto los actos de los juicios relativos a las demandas en que no hubo avenencia en el antejuicio o conciliación.

Y aparte de que en muchos casos en que son condenados los demandados van a la apelación o al recurso, y así se prolonga aproximadamente otro año más la espera de los que piden justicia y aguardan ansiosamente, perentoriamente y pasando necesidades, a que se les hagan.

A nuestro entender, sólo hay un medio de que pueda hacerse rápida justicia, y es que se desdoble el Tribunal industrial, especializando uno para las reclamaciones de salarios y otro para los accidentes, o que se dicte prioridad a las demandas de los accidentados, y si no fuese mucho pedir, la creación de una Sala especial en el Tribunal Supremo para que en ella únicamente se resolviesen los recursos procedentes de Tribunales industriales, dando también prioridad a las vistas correspondientes a los enjuiciados contra sentencias en demandas por accidente.

Esto nos dicen los números de la estadística que hemos obtenido y exponemos las reflexiones por si quien puede quiere hacer algo en pro de los menesterosos, que sólo piden justicia de conformidad con la ley.

PARÉDES

CARTA DE LA ARGENTINA

Nuestros vecinos los uruguayos avanzan

El movimiento socialista uruguayo está de enhorabuena, y los argentinos participamos de ese natural y bien comprendido regocijo. Años hacía que en el Uruguay, y sobre todo en Montevideo, no se notaba esa animación propia de los períodos plenos de sentimentalismo solidario, pues la traición había también hecho carne en ellos, desgarrando sus filas y apoderándose de su imprenta y su diario, que tantos esfuerzos costó y tantas vicisitudes impuso.

El comunismo actuó corrosivamente en 1921 desmembrando sus fuerzas, abatiendo conciencias, ofuscando pasiones y entorpeciendo el camino a la liberación del pueblo. Allí, con más suerte que en la Argentina, los men-

ses, el parasitismo burocrático ha echado profundas raíces, que eleva año a año a cifras astronómicas sus presupuestos gubernamentales; la cuestión agraria, con sus enormes huestes y estancias, es un pulpo que impide el desarrollo normal, paulatino y progresivo de la agricultura en sus mejores formas; la instrucción primaria gita permanentemente por una agitación decente y seria, ya que la incultura humana es signo evidente del atraso del pueblo.

La capacidad de nuestros camaradas uruguayos no es menor ni mayor que la de los socialistas de otros lugares. El Socialismo no es español, ni belga, ni inglés, ni americano; es un sentimiento de universalidad que, conocido en cualquier lugar de la Tierra, su idea fructifica y se desarrolla. Y los uruguayos son tan buenos sembradores como cualesquiera otros. Situaciones locales, como ocurre en el interior de la República Argentina, entorpecen su desenvolvimiento.

Mas en las elecciones del 25 de noviembre próximo pasado ha comenzado el resurgimiento. Véase la escala de votantes desde 1910: Año 1910: 700 votos; 1913, 800; 1916, 1.600; 1919, 4.000; 1922 (después de producida la traición comunista), 800; 1925, 1.537; y 1928, 2.422 votos. La importancia de la última elección consistió en el retroceso del comunismo, pues mientras éste alcanzó en 1925 la suma de 4.000 votos, en 1928 descendió a 2.785. En cambio, el Socialismo se eleva de 1.537 a 2.422.



EMILIO FRUGONI

El resultado de esa cifra ha permitido que nuestros camaradas uruguayos obtengan, dado que la representación es proporcional por cociente, un diputado al Parlamento y dos a la Cámara departamental—cumuna—siendo ellos, respectivamente, el doctor Emilio Frugoni y los ciudadanos Liber Troitino y Miguel Salom.

El doctor Frugoni fué diputado al Parlamento antes de la traición comunista y también convencional para la reforma de la Constitución. Es orador excelente, escritor, eximio poeta y hombre de la más elevada sinceridad. Liber Troitino, joven e inteligente afiliado, vuelve reelecto a la Cámara departamental, donde tuvo una buena actuación, y en cuanto a Miguel Salom, conde de los lectores de EL SOCIALISTA por su actuación en el último Congreso Internacional del Trabajo, adonde concurrió como delegado de los trabajadores uruguayos, habrá de ser, sin duda, un buen refuerzo de Troitino en la Cámara departamental.

La victoria de los socialistas uruguayos es significativa por lo que ella representa para la Internacional y la causa del proletariado. Después de estos falones plantados en el camino, la marcha hacia la cumbre se consolida y no se detendrá.

Miguel NAVAS

Buenos Aires.

EL MARTES,

«Cooperación y mutualismo»

DESDE BRUSELAS

El Congreso nacional del personal docente socialista

Antes de la guerra no existía en Bélgica más que un pequeño Sindicato socialista de individuos del magisterio. Después del armisticio, con el desarrollo que adquirieron todos nuestros Sindicatos, el del personal docente vió también aumentar con rapidez el número de asociados.

¿De dónde procedían?

La mayor parte, si no todos, del partido liberal; el Partido Socialista había sido siempre para ellos demasiado revolucionario.

Llevados del hábito profesional y cuando apenas habían ingresado en el movimiento obrero, quisieron dar lecciones de Socialismo a quienes llevaban treinta o cuarenta años de lucha contra el capitalismo y la reacción. Su organización fué pronto minada por el virus comunista. Los hombres a sueldo de Moscú no hallaron la menor dificultad para arrastrar a aquella masa indisciplinada.

Hubo numerosas controversias entre los defensores del Partido Obrero Belga y los de Moscú, y éstos tuvieron la dirección de la organización durante varios años.

Pero de igual modo que en la Federación del vestido, en la de los encuadernadores y litógrafos y en la de los empleados, la razón fué imponiéndose poco a poco. Los trabajadores se han ido relajando y han arrojado por la borda a los comunistas y a los comunistas. Han depurado sus organizaciones con objeto de llevar adelante la lucha contra el patronato, cosa que no era posible hacía años, pues las asambleas societarias transcurrían en conflictos internos con gran ventaja para la reacción.

La Central del personal docente socialista estaba afiliada a la Internacional de los trabajadores de la enseñanza, cuya residencia es París, la cual, a su vez, estaba afiliada a la Internacional Sindical Roja de Moscú.

El Congreso que acaba de celebrarse en Bruselas, al cabo de tres días de debates, ha rechazado por gran mayoría la parte de la Me-

moria del Comité Ejecutivo referente a la Internacional de los trabajadores de la enseñanza, a pesar de la intervención de Vernocket, secretario internacional.

Además, el Congreso ha acordado retirarse de aquella organización y afiliarse a la Internacional de la enseñanza que pertenece a la Federación Sindical Internacional de Amsterdam.

El Congreso, después de haber hecho un llamamiento en favor de la prensa socialista, ha votado la cantidad de 1.500 francos para el fondo electoral del Partido Obrero Belga.

También ha votado algunas resoluciones acerca de la libertad de opinión, de los sueldos, y en favor de las reivindicaciones de la enseñanza media y normal. Igualmente pidió al Comité Ejecutivo que presentara la dimisión.

El próximo Congreso nacional, que se celebrará en marzo, elegirá un nuevo Comité Ejecutivo con arreglo a las decisiones del Congreso, que ha terminado sus trabajos dentro de un admirable espíritu de voluntad para luchar en interés de la enseñanza, de la situación material del personal, y dentro de un espíritu de compensación con todos los demás trabajadores afiliados a la Comisión Sindical de Bélgica y al Partido Obrero Belga.

El resultado de este Congreso ha sido acogido con gran satisfacción por todo el proletariado belga organizado.

J. VAN ROOSBROECK

Peña, de propaganda

En el presente mes de enero realizará una campaña de propaganda en la zona minera de Riotinto el secretario de la Federación Nacional de Obreros Mineros, compañero Ramón González Peña, organizada por el organismo de que es secretario.

La labor que indudablemente llevará a cabo nuestro amigo don Riotinto será excelente, y aquellos obreros se decidirán a pertenecer todos al Sindicato Minero, desde el cual podrán defender sus derechos.

La Escuela del Militante, en marcha

Con este título ha aparecido en las columnas de EL SOCIALISTA el jueves próximo pasado un sabroso artículo del camarada Enrique Sienra. La alegría que nos produce siempre iniciativas como ésta, tan felices, interesantes y útiles para la buena marcha de la organización y de las ideas, es grande.

El motivo que me ha impulsado a trazar estas mal peregriadas líneas no es otro más que indicar al Comité directivo que cuando se reúna para organizar el programa de las interesantes materias que se han de explicar en el curso próximo a inaugurar de la Escuela Obrera, no se olviden de incluir un curso del idioma internacional Esperanto. Tenemos ya formado un numeroso grupo obrero esperantista, que viene dando lecciones en la Casa del Pueblo los lunes, miércoles y viernes, de siete a ocho de la noche.

No vamos a analizar ni a hacer el elogio de la lengua formada por Zamenhof, pero sí diremos que tanto sus medios como sus fines no pueden ser más humanos ni fructuosos.

Uno de los inconvenientes más grandes con que luchamos los trabajadores del mundo es la dificultad de entendernos por la diversidad de idiomas. He ahí, pues, el Esperanto, sencillo, imparcial, compuesto con raíces de casi todos los idiomas que hay en el universo. Si en la hecatombe europea se hubiesen podido entender los soldados, como anhelaba el gran Jaurès, hubiese sido quizá imposible aquella matanza, porque ante el odio sembrado por el capitalismo, los trabajadores se hubiesen negado a exterminarse, ya que en sus nobles corazonas llevaban arraigada la fraternidad y la solidaridad internacionales, que es lo que le indujo al autor del Esperanto a formar esta hermosa lengua. Por eso creemos que en ninguna Escuela Obrera y Socialista puede faltar un curso de esta naturaleza.

GABINO MARTÍNEZ

Función teatral obrera

VALENCIA, 5.—Organizada por la Agrupación Instructiva de Paterna, se ha celebrado en el teatro Principal de este pueblo una gran función, a cargo de los elementos que constituyen el Cuadro Artístico de dicho Circolo y de la notable Banda de música de Paterna, que interpretó un selecto programa.

Representóse el drama de Dícata «Juan José», que constituyó un triunfo resonante para nuestro compañero Raimundo García, inteligente obrero impresor, cuyas notabilísimas condiciones de actor brillaron en todas las escenas interpretando el protagonista de la obra. Nuestro camarada fue constantemente ovacionado, y con él las jóvenes actrices y demás elementos del Cuadro, rivalizando todos para obtener un excelente conjunto.

El compañero García tuvo la delicadeza de ofrecer la función en honor del Centro Obrero Socialista, del que forma parte.

Nuestra enhorabuena, y que continúen tan mercedados triunfos.

El teatro, rebosante de público, que salió satisfechísimo.—Iranzo.

La publicación de "Estampa"

Por la huelga existente en los talleres de la revista «Estampa» no se publicará el número correspondiente al martes 8 del actual. El próximo número parece que será el del día 15.

Una acción a beneficio de la Gráfica

El compañero Ismael Fernández nos ha enviado una acción de 50 pesetas de la Gráfica, haciéndonos saber que la entrega a beneficio de la imprenta, renunciando, por tanto, a seguir poseyéndola.

Damos las gracias a tan estimado compañero por el rasgo de desinterés que acaba de hacer en favor de la Gráfica.

Varias noticias

Ayer mañana se reunió en la Moncloa la Junta del Patronato de la Ciudad Universitaria.

El presidente del Consejo continuó ayer sin salir de sus habitaciones por continuar acatarrado. No despachó ni recibió visitas.

Un entierro civil

ELDA, 5.—Con motivo de haber venido a ésta, por la muerte de su querido padre, hemos tenido el gusto de estrechar la mano del compañero Eleuterio Marco. Al entierro, que fue civil, acudió bastante personal, evidenciando la simpatía con que van siendo mirados estos actos por los elementos democráticos de la población.

Renovamos al amigo Marco y familia nuestro más sentido pésame por la muerte de su padre.

Los teatros

SALA REX.—UN SUERO DE LA RAZÓN.

Ayer tarde dió su quinta representación Caracol, presentándonos por primera vez en escena un mito satírico, en forma de tríptico, escrito por el presidente de este grupo artístico, señor Rivas Cherif.

Antes de comenzar la representación de «Un sueño de la razón», que así se titula este mito, su autor, pronunció desde detrás del telón breves palabras para disculpar—según decía el programa—los motivos de esta exposición de tres modelos de desnudo de su colección secreta.

Se trata de tres cuadros—Exposición, Nudo y Desnudo—para presentarnos en diálogo correctamente escrito, y a veces de pensamientos afortunados, tres almas desnudas en pleno diálogo y acción de vida.

El señor Rivas Cherif pretende demostrarnos que los sueños de la razón producen monstruos, y valiéndose de su mito satírico nos conduce a través de diversas escenas, en que unas veces apunta el estilo griego, otras la alta ironía y en algunos momentos, a través del asunto esencialmente erótico, cuando creemos bordear escabrosidades, llegamos a ingenuidades de colegial.

El público siguió con interés el desarrollo de la obra, y además de celebrar diversas frases del diálogo, aplaudió al finalizar los tres cuadros.

tos. Sin embargo, creemos que «Un sueño de la razón» gustará más leído que visto. Representar, no sólo por la forma bella en que está escrito, sino porque, dada la simplificación escénica de la Sala Rex y que los intérpretes del Grupo Caracol no poseen—dicho sea sin menoscabo para sus componentes—aquellas extraordinarias cualidades artísticas como actores que son precisas para dar todo su vigor a estos ensayos de teatro vanguardista, el espectador tiene que realizar un gran esfuerzo de imaginación para penetrar en el fondo del problema y arrancar al mito todos sus secretos e intenciones psíquicas.

Como intérpretes actuaron Natividad Zaro, Gloria Martínez Sierra y el señor Rivas Cherif, para quienes hubo cariñosos aplausos.

El próximo sábado 12 del actual se representará la famosa comedia de Goldoni «La Locandiera», traducida por el señor Rivas Cherif.—Núñez.

Una buena y benemérita Institución

Ha quedado constituida en Madrid, ante el notario D. Eduardo López Palop y por los señores D. Raimundo Echevarría Domínguez, D. Juan José Rodríguez Bustos y D. Manuel Carballada Ortiz, una nueva entidad que se denomina Instituto Nacional de Seguros de Supervivencia y Toma de Estado, Sociedad anónima.

El capital social asciende a la cantidad de diez millones de pesetas. El Consejo de Administración de la nueva Sociedad está integrado por las siguientes personalidades: Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco María de Borbón y Castellví de Borbón, teniente general. Vicepresidente primero, Excmo. Sr. Duque de Infantado, Marqués de Santillana. Vicepresidente segundo, Excmo. Sr. Marqués de Orellana. Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Arriola de Irujo, D. José Casaus García Samaniego, Ingeniero de Minas, D. Raimundo Echevarría Domínguez, ex delegado de Seguros, director del Instituto. D. Juan José Rodríguez Bustos, abogado y secretario de la entidad.

Para ocupar el cargo de inspector general de la nueva institución ha sido designado el catedrático y funcionario de la Compañía Telefónica don Manuel Carballada Ortiz.

Oportunamente daremos a los lectores detallada información de los propósitos, finalidades y modernísima modalidad del Instituto Nacional de Seguros de Supervivencia y Toma de Estado.

La nueva entidad ha establecido su domicilio provisional en la Avenida de Pi y Margall, 16.

En Carabanchel Bajo se grava el pescado

El Ayuntamiento de Carabanchel Bajo, que puede considerarse como una prolongación de Madrid, y por lo tanto, uno de los distritos habitados por vecinos pobres, acaba de imponer un impuesto sobre el pescado, esto es, el impuesto de consumos disfrazado.

El Municipio podrá cobrar con arreglo a la ley la prestación de servicios; pero cuando lo piden los particulares y éstos se benefician con ellos; mientras tanto, el reconocimiento sanitario es obligatorio y gratuito, porque así lo determina la ley, en virtud de que con él se atiende la salubridad pública.

Esto fue lo que ocurrió por el delegado de Hacienda de Madrid, que denegó oportunamente la aprobación del impuesto por reconocimiento sanitario en los presupuestos de los Ayuntamientos de Madrid y Valdecarlos, y el ministro Hacienda, en decreto de junio de 1928, denegó también la aprobación de una Ordenanza del presupuesto del Ayuntamiento de Gijón que autorizaba la imposición, con carácter obligatorio, de ese arbitrio.

Las autoridades debieron sentir que en Carabanchel Bajo se ponga en vigor un impuesto que fue denegado en otras poblaciones y porque al gravar el pescado aumenta la carestía de la vida, ya que ese artículo es consumido principalmente por las clases humildes.

Noticias de Inglaterra

LONDRES, 5.—En las oficinas del Ejército de Salvación afirman que el general Braumwell Booth sigue siendo la cabeza de la entidad.

La señora Dalton, esposa del diputado por Westbury, ha sido designada como candidata laborista por Bishop Auckland. Por Spen Valley ha sido elegido el camarada Elvins, secretario de la Unión Nacional de Empleados.

Durante el año 1917 las Cooperativas emplearon 225.121 personas, a las que pagaron salarios por valor de 870 millones de pesetas.

Ha fallecido Alfredo J. Swann, que fue magistrado en Nyasalandia, donde combatió con ardor contra el tráfico de esclavos.

El Ayuntamiento de Bradford ha ordenado que se permita viajar gratis en los tranvías a los ex soldados que perdieron alguna pierna en la guerra.

La elección de presidente del Partido Laborista ha sido decidida, se presentará renida. Aspira a la reelección Maxton, quien tiene como contrincantes a los diputados Shinnell, Mosley y Kirkwood y al presidente del Partido en Escocia, Dolan.

Tres señoritas inglesas han partido a explorar las «minas del rey Salomón», que se supone situadas en Zimbabue (Rhodesia del Sur). Ellas son miss Canon-Thompson, exploradora y arqueóloga; miss Norie, arquitecta, y miss Kenyon, hija del director del Museo Británico.

Un señor ha legado casi toda su fortuna (siete millones y medio de pesetas) a la Universidad de Cambridge. A su hijo dejó sólo una renta de 6.000 pesetas al año.

MacDonald ha escrito un mensaje a los lectores del «Daily Herald». En él sostiene que el año último ha sido triste y duro; pero que el actual será más feliz y amable.

Almanaque de EL SOCIALISTA para 1929

Habiéndose agotado los ejemplares encuadernados en cartón que habían sido puestos a la venta, se va a proceder a encuadernar otra tanda de ejemplares a fin de servir los pedidos que de ellos hay hechos. Los camaradas que desearan tener el «Almanaque» encuadernado se servirán hacer pedidos lo antes posible para proceder a la encuadernación de todos a un tiempo.

Los pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, y su precio, como ya se ha anunciado, es de 2,50 pesetas.

El público siguió con interés el desarrollo de la obra, y además de celebrar diversas frases del diálogo, aplaudió al finalizar los tres cuadros.

El público siguió con interés el desarrollo de la obra, y además de celebrar diversas frases del diálogo, aplaudió al finalizar los tres cuadros.

El público siguió con interés el desarrollo de la obra, y además de celebrar diversas frases del diálogo, aplaudió al finalizar los tres cuadros.

El «hidro» desaparecido

NO SE TIENEN NOTICIAS DE LOS TRIPULANTES

En el ministerio de Marina manifestaron ayer a primera hora de la tarde que se carecía de noticias oficiales acerca del «hidro» «Dornier» número 8, y de la suerte que hayan podido correr sus tripulantes.

LO QUE DICE EL CONSUL DE ESPAÑA EN ORÁN

El consul de España en Orán participó ayer lo siguiente:

«Supúese con fundamento que el «hidro» encontrado en la costa frente a las Islas Habibas, en lugar casi inaccesible por tierra y de difícil acceso por mar, a causa del temporal y terreno rocoso, sea el «Dornier» número 8, de nuestra aeronáutica militar.

El crucero «Extremadura» salió hoy para el lugar del accidente a recoger el aparato. Se sigue ignorando la suerte de los tripulantes, a pesar de las reiteradas pesquisas realizadas en el lugar del accidente. Se espera con gran ansiedad el resultado de las exploraciones del crucero.

EL «EXTREMADURA» RECOGE EL APARATO.—CONTINUA IGNORÁNDOSE LA SUERTE QUE HAYAN CORRIDO LOS TRIPULANTES

A última hora de la noche se recibió en la Dirección de Aeronáutica un telegrama de Melilla, en el que se dice que a las ocho menos diez se había recibido allí un radio del crucero «Extremadura» comunicando que había logrado acercarse al lugar en que se hallaba el hidroplano, y se había comprobado que era el «Dornier» número 8.

Registrada la cabina, no se encontró ningún cadáver ni vestigio alguno de los tripulantes.

Seguidamente, el «Extremadura» efectuó faenas de amarre, y una vez realizadas zarpó remolcando los restos del aparato.

Se ignora si el «Extremadura» navega en dirección a Ceuta o a Los Alcázares, pues como continúa el temporal y hay dificultades para el remolque, la dirección que siga el crucero depende del estado del mar.

El pueblo y el campo

«¡Las diez y nublado!»

Hoy tampoco ha llovido. Esta mañana, cuando salían los hombres al campo, iban silenciosos, mirando al suelo con fijeza insospechada de despidiendo a la gente con un mohín de hondo disgusto desesperado. Resulta que tenemos un cielo fieramente azul, infinitamente bello; pero no nos trae agua este invierno.

Malditas nubes, de tanta hermosura y tan sordas a las angustias clamorosas de un pueblo trabajador que no come nada o come muy mal!

Estos campesinos asalariados o pequeños propietarios, acostumbrados a tantas privaciones y tantas vejaciones, a la peor sufriendo resignadamente sin comer durante los crudos días invernales y sin grandes esperanzas de hacerlo más adelante.

Sufren, sufren y no van más allá. No se les ocurre que ellos, que tanto han trabajado, tienen que comer, como comen otros, que tal vez han trabajado mucho también, pero que tal vez no han trabajado nada.

Mientras crean que su estado actual es debido a «oposiciones insuperables de una providencia divina», se irán muriendo de hambre poco a poco. Así, la raza, depauperada, carecerá de energías físicas y de fuerzas morales para un posible intento de redención.

No sabrán ni podrán hacer que sus hijos reciban una educación integral, y fatalmente seguirán idéntica camino que los padres, alejados de toda formación intelectual.

Como un nuevo emancipador artículo de fe debiera estar grabada en sus almas la persuasión de que únicamente ellos son los que han de obtener, por su esfuerzo denodado, por sus luchas esforzadas y constantes, la liberación económica, juntamente con la independencia sagrada de sus conciencias.

Ha llegado la noche, después de haber llovido durante el día un sol casi de verano.

Ahora, cuando ya vamos a entrar en la región calmosa del sueño, grita el sereno, con una voz humeda y temblante: «¡Las diez y nublado!»

«¡Las diez y nublado!»... ¿A cuántos no habrá hecho dar un salto en la cama esa palabra nublado, que adquiere un tono angustioso en estos días de sequía obstinada?

«¡Las diez y nublado!»... ¿Es decir, que mañana, cuando de nuevo se llene de luz este limpio cielo azul de la Ribera, podremos ver los campos de la vega, y, sobre todo, los montes, bien regados, suficientemente regados?

Antes de dormirnos aún hemos oído el chasquido de las grandes gotas de agua al chocar contra los cristales empañados del balcón.

En mil pechos se habrá abierto de par en par la esperanza.

Mañana los nuevos vinos rojos serán todavía más sabrosos y las jotas adquirirán una briosa entonación de júbilo emocionado.

Pero si por desgracia llueve muy poco, y el agua no remedia toda la situación, estos braceros, tan hechos al sufrimiento, seguirán mirando con muda cólera hacia el cielo seco, pero sin hacer nada más.

Seguirán sin hacer las cosas de manera que tengan pan cuando no puedan sacarlo de la tierra.

Y que no sólo de pan vive el hombre.

Luis LOSE

En la Ribera de Navarra, enero.

Noticias de Norteamérica

NUEVA YORK, 5.—Afirmase que Hoover ofrecerá a Juan L. Lewis, presidente de los Obreros Mineros Unidos de América, la cartera de Trabajo.

Henry Ford, en unos consejos dados a la juventud, sostiene que no debe ahorrarse, sino gastar todo lo posible. Opina que el ahorro es cosa de parásitos.

El año último han ocasionado más de mil incendios los automóviles en Chicago, la mayor parte niños.

La American Tobacco Company

Fuertes temporales de nieve

Estamos viviendo los días de más intenso frío en toda España. Han caído copiosas nevadas en todo el Norte, y principalmente en Cataluña, Aragón, Guipúzcoa y en las montañas de Santander. Las más bajas temperaturas se han registrado en Palencia, con 14 grados bajo cero. La nieve cae sobre la helada y cuaja y se endurece rápidamente.

En la estación de Palencia ocurrió un lamentable accidente en el momento en que entraba en la estación un tren fusionado con el rápido y el correo procedentes de Santander: el sujeto de estación, Abel Blanco, resbaló sobre la nieve, y al caer fue alcanzado por el convoy, que le seccionó la mano derecha. Entre Reinos y Alar del Rey se ha hecho difícilísima la circulación de los trenes.

Las víctimas del frío son numerosas; habiendo sido hallado muerto un hombre llamado Ezequiel Tena, en Mosqueruela (Teruel). En Luna de Alava pereció también de frío un pastor llamado Pedro Aguayo, y fue encontrado en gravísimo estado Fidel Pineda, compañero del finado.

En Madrid comenzó a nevar hoy, poco antes de las dos de la madrugada. Las calles quedaron cubiertas en seguida de una capa blanca, que les daba un aspecto pintoresco, si bien eran muy escasas las personas que se atrevían a tales horas a soportar la temperatura siberiana que sufrimos en esta coronada villa.

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

La «Gaceta» del día 30 del pasado mes de diciembre publicó una real orden concediendo un plazo de treinta días para que las Sociedades obreras pudiesen solicitar su inclusión en el Censo electoral social.

La parte de la real orden que se refiere a las organizaciones obreras es la siguiente:

«Que en el mismo plazo de treinta días podrán solicitar su inscripción en el Censo electoral social las Asociaciones patronales y obreras que dentro de igual plazo cumplan los seis meses de existencia que para la inscripción en el Censo exige el apartado 1.º del artículo 14 del reglamento electoral de 5 de marzo de 1926.

Que por la Dirección General de Trabajo se dictamine sobre las instancias que por virtud del apartado anterior se formulen, y se revisen además los expedientes de las entidades que habiendo solicitado anteriormente su inscripción hubieren sido ya

Actos para hoy

Campeña de higiene social.—A las once de la mañana, en el teatro de La Latina, mitin, en el que harán uso de la palabra diversos oradores.

Asociación de Artistas Dramáticos y Líricos.—A las dos y media de la tarde, junta extraordinaria en Principio, 27.

Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de Comercio (Mesero Romero, 3).—A las nueve y media de la mañana, junta general ordinaria.

Ateneo de Divulgación Social (Relatores, 24).—A las once de la mañana, don Lázaro Somoza Silva: «La importancia social del periodismo».

Centro de Galicia (Esparteros, 9).—A las cinco y media de la tarde, fiesta familiar.

Colegio Oficial de Agentes Comerciales (plaza de Colón, 3).—A las diez de la mañana, elección de junta de Gobierno.

Círculo Ferroviario (Arenal, 26).—A las cinco de la tarde, fiesta familiar.

Conferencia del doctor Oller.—A las seis y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, don Antonio Oller: «Charla sobre el deporte».

Foro de las Artes.—A las tres y media de la tarde, fiesta de Reyes en obsequio de sus alumnos e hijos de socios.

Para mañana

Academia Médico-Quirúrgica (Esparteros, 9).—A las siete de la tarde, sesión pública. Doctores Valdés Llambea, Francisco G. Triviño y González Aguilera.

Centro de Estudios Históricos.—Apertura del curso de invierno sobre lengua, folclore y literatura españolas.

Instituto Francés.—M. Guinard: «Pasajes por Borgoña del Norte: Sus paisajes y antiguas costumbres» (con proyecciones).

Academia de Jurisprudencia (Marqués de Cubas, 13).—A las siete de la tarde, don Eduardo Barriobero y Herrán: «El Foro de ayer: Sus costumbres, su léxico, su jurisprudencia».

Lyceum.—A las seis y media de la tarde, fiesta de Reyes: 1.º Fábrica de estrellas, de Ernestina de Champourcin. 2.º Elogio, de Juan de la Encina. 3.º El ángel carterero, de Concha Méndez Cuesta; reparto de juguetes por los Reyes Magos.

Los sucesos

HERIDO GRAVEMENTE EN RIRA.—En la taberna de la calle de la Luna, número 14, se encontraba, acompañado de varias mujeres, Domingo del Río Santaló, de veintiocho años, domiciliado en la calle de Chinchilla, 16, cuando entró en el establecimiento Alfonso Herrera Belido, de veintidós años, que habita en la calle de la Escalinata, 13.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9 —
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

UN DISCURSO DE MACDONALD

EL PARTIDO LABORISTA INGLÉS

He aquí el texto íntegro del discurso recientemente pronunciado por Ramsay MacDonald en París ante un auditorio compuesto por las más relevantes personalidades políticas, literarias y financieras de Francia.

Me encuentro aquí para hablaros, no como político, sino como hombre que ha procurado comprender las corrientes de pensamientos y de ideales que cubren la superficie de los programas políticos. Si en el curso de cuanto voy a decirlos puedo despertar en vuestros espíritus el recuerdo de algunos de esos problemas de orden práctico, particularmente los problemas internacionales que se plantean a los hombres de Estado y de los que se ocupan activamente mis amigos los señores Briand, Stresemann o sir Austen Chamberlain, creedme, la última intención que pudiera yo abrigar sería la de intervenir en lo más mínimo, ya en este país donde hablo, ya en otro cualquiera, en la obra que llevan a cabo los hombres de Estado. Llevo un fardo tan pesado y tienen que hacer frente a situaciones tan delicadas, que no estaría bien en quinquencia que fuese a aumentar el peso de su carga o a tornar las cuestiones más delicadas aún, más espinosas. Si el interés nacional obliga a los hombres a intervenir, donde deben hacerlo es en su propio país, y con preferencia ante el Parlamento.

Tomo la palabra ante un Comité que es una organización de estudios, y me es preciso intentar dar a quienes me escuchan una idea del espíritu y de las perspectivas de porvenir que en estos instantes mantiene el segundo partido político de la Gran Bretaña. Mi experiencia personal me ha enseñado que más de la mitad de las divergencias entre los pueblos y de los cargos irritados e injustos que una nación lanza frecuentemente contra otra, provienen del hecho de que muchas personas, cuando van a juzgar a los demás, no tratan de ponerse por un momento en lugar de éstos. No es que nos falte inteligencia lógica y filosófica; lo que nos falta es espíritu de simpatía, de penetración y de imaginación. Un buen corazón es tan esencial como una buena cabeza para llegar a comprenderse bien.

Personalmente yo he tenido que sufrir muchas más críticas y juicios que la mayoría de las gentes. Si las nueve décimas partes de los que me critican supieran lo imbéciles que soy, me conocerían un poco, ciertamente cesarían de hacerlo. Lo mismo sucede con las naciones y con las rivalidades que dominan dentro de ellas. Mientras las gentes no se comprenden mutuamente, tampoco se comprenden ellas mismas, y sus relaciones no pueden estar basadas en sólidos cimientos. Por eso he aceptado vuestra invitación, con objeto de que podáis conocer algo del Partido al frente del cual me hallo en la actualidad.

Al usar de la palabra en Francia, debo confesar que soy un hombre de espíritu prevenido. Procedo de la parte de la Gran Bretaña que todavía hoy se niega a dejarse llamar Inglaterra. No solamente he nacido escocés, sino que he sido bien impregnado de historia y de tradición escocesa, y aun cuando haga muchos siglos, y aun cuando Escocia dejó de ser un facio, todo joven escocés tiene su inteligencia avivada por las historias de la época en que la alianza escocesa con Francia, que se remonta a 1295, trazó la historia de Escocia y dirigió su política. Dudo que haya en Europa un espíritu en que el pasado sobreviva con más intensidad que el espíritu de Escocia, y si tuviera que hacer preguntas a un muchacho o a una

sentado nunca únicamente una creencia económica; ha sido un movimiento humano surgido de hechos históricos y de experiencias reales. No es un sentimentalismo, que no tendría cabida especial en el estudio científico y en la evolución social. Es el resultado de un estudio, de experiencias prácticas sobre las cuales ha sido llamada a ejercerse la inteligencia y a las cuales se ha aplicado un tratamiento sistemático.

Inmediatamente después de la revolución industrial, la inteligencia y la experiencia democráticas dieron origen a una serie de críticas económicas enteramente justificadas, dirigidas al joven y robusto capitalismo de la época. Bajo el nombre de socialismo inglés de la primera hora se desarrolló una escuela, y entonces fue cuando Roberto Owen elaboró sus proyectos de realizar una nueva armonía. Muy poco después, cuando un capitalismo desenfrenado produjo sus frutos, se manifestó una reacción en forma de protestas literarias, artísticas y religiosas.

Carlyle, Ruskin, Kingsley, mistress Caswell, señalaron el crecimiento de aquella rebelión y del nuevo pensamiento. Mientras que la opinión pública se preocupaba del establecimiento de la democracia política—cuyo instrumento eran los partidos liberal y radical—, la fuerza creciente de la idea socialista ejerció muy poca influencia en la política, manifestándose por obras aisladas: asistencia médica y otras, dadas a filántropos como lord Shaftesbury. Pero en cuanto una parte considerable de la clase obrera obtuvo el derecho de voto, el Socialismo penetró en su espíritu y comenzó a influir en su política, sugiriendo condiciones que debían considerarse las condiciones sociales con relación a la acción política, y que los poderes del Estado debían preocuparse de los resultados y del funcionamiento de la sociedad capitalista. Así es como el programa, a favor del cual el Partido Laborista va a librar batalla en las próximas elecciones generales, habrá salido de la idea de que la comunidad, organizada por los medios del Estado, debe asegurar al individuo la justicia económica y social.

La organización económica de la sociedad evoluciona, obedeciendo a aquellas leyes inherentes. En esta época, el capitalismo no era sino competencia, espíritu de empresa, iniciativa individual, el poseedor del capital empleaba a los obreros en perjuicio de los intereses relativamente poco importantes, pero numerosos. Hoy no sucede ya así. Pasó la época de las pequeñas empresas, de los poseedores individuales, de los patronos que utilizaban sus propios capitales, así como la de la competencia.

La evolución económica nos ha traído los grandes negocios, el financiero que los fiscaliza sin ser verdaderamente industrial, el director asalariado que no representa sino una relación puramente mecánica entre el maquinismo y la mano de obra, y un reparto de la riqueza que no tiene la menor relación con el valor de los servicios prestados. El poder económico amenaza al poder político, a la libertad del ciudadano y del individuo. El elemento humano en la producción es más que un medio cómodo al servicio del elemento material. La mujer, digan lo que quieran, emancipada o no, dará siempre al amor, que es su razón de ser, importancia extraordinaria, lugar preferente en sus acciones y determinaciones. Pues bien, lo primero que se le negó a la feminista fue el derecho al amor y a la maternidad. Cuento usted con que mistress Pankhurst, líder del feminismo inglés, era casada y tenía dos hijos; pues, no obstante, se la motejaba de ser híbrida y asexual. Se nos decía también que no debíamos ir contra el destino, y lo primero que nos presentaban como obstáculo insuperable era la guerra y sus consecuencias, como si la guerra fuese la razón de ser de la Humanidad. Y vino la guerra, la terrible, cruel y asoladora guerra europea, período en que la mujer dio de sí cuanto podía dar, comenzando a ser el elemento que servía para todo, por demostrar que servía para todo, incluso para aquello que parecía más inadecuado a su condición.

Y fue también guerrillera. Excepcionalmente; esa no es su misión. De modo que reconoce usted ser su misión diferente a la del hombre. Claro está: Equivalencia no significa igualdad. Además, esto nos aparta de la cuestión, pues habría que considerar si la guerra es o no aceptable en el hombre. Sea como fuere, mientras exista, la mujer hará muy bien en abstenerse de ser guerrillera. Lo ha sido en épocas bien lejanas, cuando apenas soñaba en su emancipación, y le aseguro a usted que los batallones de mujeres rusas, que veo en algunas revistas, distan muy mucho de ser visiones civilizadoras. El papel de la mujer en la sociedad es muy diferente del que al hombre incumbe por su virilidad, y precisamente su acción benéfica consiste en la divergencia de su naturaleza, que influye en su manera de ser y de pensar. Más adelante, un día, cuando to-

FEMINISMO DE LA VIDA QUE PASA

—Usted, que es feminista...—me decía ayer un amigo.
—¿Feminista?...
—¿No, lo es usted?...
—Lo he sido.
—¿Ha variado usted de opinión?...
—Nunca; no soy de los que retroceden. Pero, ante todo, entendámonos. ¿A qué llama usted feminismo?...
—Pues a... a...
—¿Usted ve? Ya no sabe lo que va a decir. ¿Quiere usted que le ayude? Feminismo, ¿dónde?...
—¿Fue?...
—Sí...; no me interrumpa usted. Feminismo, ¿dónde?... insistió en el pretexto, fué la pugna de la mujer por desahucio de las trabas convencionales y de los obstáculos tradicionales que se oponían tanto a su independencia como a la dignificación de su vida por medio de un trabajo honrado y arduo.

Vea usted hoy una de las hojas de la revista «Estampas», en su número del miércoles, primero de este año, y verá usted no sólo la cantidad, sino la calidad de su colaboración femenina. Digo calidad, y lo mantengo, aunque el hecho de figurar personalmente en dicha página debiera imponer mayor reserva; mas no puedo, por un acto de modestia, dejar de rendir a las demás el justo homenaje que, según mi criterio, merecen. Y quien dice «Estampas» podría añadir «Cosmópolis», «La Esfera», «Blanc y Negro», etc. Vaya usted a la Universidad, al Instituto, a las Facultades de Medicina y Farmacia; en todas partes apreciará usted el puesto que de treinta años a la fecha ha conquistado palmo a palmo el esfuerzo, la tenacidad femenina.

—Treinta años solamente?...
—Prácticamente, sí. Treinta años hará próximamente que obtuve el «Colombina» el puesto de redactora del «Heraldo», que fue obtener algo tan inaccesible como el premio Nobel. Ese tiempo hará, sobre poco más o menos, que fundamos, bajo los auspicios de la Unión Ibero-Americana, de que luego tuvimos que separarnos, la primera escuela del hogar, nombre con el que disfrutábamos nuestro verdadero intento. Entonces casi no nos atrevíamos a pronunciarnos en público la malhadada palabra, que ya, a mi juicio, no tiene razón de ser. El feminismo fué difundiendo por la sociedad el germen de un progreso, la reivindicación femenina ante el mundo, el derecho a la mujer autodidáctica, que se especializaba en algún ramo del saber, no fuese una monstra «a excepción». Todas las precursoras han sido autodidáctas; nada las preparaba a su gloriosa misión. El feminismo fué en sus comienzos heroico, teniendo que luchar con aquello que más prontamente ahoga todo conato de organización: el ridículo. Las sufragistas inglesas, que tanto han hecho en pro de la emancipación femenina, no contaron con él, y les fué sumamente adverso. Aun así, pudieron vencerle. Además, el feminismo, no contando con el apoyo oficial, siendo, como hemos indicado parcialmente, autodidáctica, lo fué en las más desfavorables circunstancias. La mujer, digan lo que quieran, emancipada o no, dará siempre al amor, que es su razón de ser, importancia extraordinaria, lugar preferente en sus acciones y determinaciones. Pues bien, lo primero que se le negó a la feminista fué el derecho al amor y a la maternidad. Cuento usted con que mistress Pankhurst, líder del feminismo inglés, era casada y tenía dos hijos; pues, no obstante, se la motejaba de ser híbrida y asexual. Se nos decía también que no debíamos ir contra el destino, y lo primero que nos presentaban como obstáculo insuperable era la guerra y sus consecuencias, como si la guerra fuese la razón de ser de la Humanidad. Y vino la guerra, la terrible, cruel y asoladora guerra europea, período en que la mujer dio de sí cuanto podía dar, comenzando a ser el elemento que servía para todo, por demostrar que servía para todo, incluso para aquello que parecía más inadecuado a su condición.

Y fue también guerrillera. Excepcionalmente; esa no es su misión. De modo que reconoce usted ser su misión diferente a la del hombre. Claro está: Equivalencia no significa igualdad. Además, esto nos aparta de la cuestión, pues habría que considerar si la guerra es o no aceptable en el hombre. Sea como fuere, mientras exista, la mujer hará muy bien en abstenerse de ser guerrillera. Lo ha sido en épocas bien lejanas, cuando apenas soñaba en su emancipación, y le aseguro a usted que los batallones de mujeres rusas, que veo en algunas revistas, distan muy mucho de ser visiones civilizadoras. El papel de la mujer en la sociedad es muy diferente del que al hombre incumbe por su virilidad, y precisamente su acción benéfica consiste en la divergencia de su naturaleza, que influye en su manera de ser y de pensar. Más adelante, un día, cuando to-

das esas jóvenes que hoy vemos en las aulas, hayan conquistado su puesto, su encasillado social, se irán especializando en el sentido que les corresponde, y de la fusión de su trabajo con el del varón nacerán las bases de un nuevo sistema social. Las civilizaciones han sido siempre imperfectas porque han prescindido de la influencia femenina... y no lo han sido aún más, porque, con todo, indirectamente, algo ha intervenido en su formación. Pero con arreglo a puntos de vista masculinos, que no emanaban de un sentimiento de solidaridad femenina, y en forma oscura e incompleta. De modo que el feminismo...

—Otra vez?...
—Quiero decir si cree usted que la mujer ha conseguido ya sus fines.
—Ha conseguido que se cuente con ella como con un valor, y esto, si no es todo, es mucho para llegar donde debe llegar.

Maria DE LLURIA

PROSAS

Guía del hombre afortunado

Esto es de la suerte, lo mismo que eso otro del amor. Para que a uno le quieran no hay que tomar en serio a las mujeres; y para que a uno le toque a menudo la fortuna, hay que saber desahucio. La fortuna es una dama caprichosa, la más caprichosa y torbellinosa de las damas. Pero ahí te vas a Don Juan. ¿Qué mujer le resiste a todo el secreto está en saber ser Don Juan de la Fortuna... Pero esto no está al alcance de todos los temperamentos ni de todas las ambiciones. Yo he aprendido mucho de esto en los últimos días; y para el año próximo tomaré precauciones. Nos las vamos a ver el próximo gordo y yo!

La Fortuna—sentemos un principio, no por mamado menos cierto—, la Fortuna es coqueta y casquivana, y como tal siempre se prenda de un gran señor. Un gran señor es siempre el ideal de una señorita ligera de mollera; mas la primera condición de un gran señor es tener muy en poco a ciertas señoritas. Saber ir con desdén delante de ellas: todas vienen detrás como borregas. Entre ellas, la Fortuna. Todo el problema está en saber hacerse el desdén, como cualquier Don Juan de barrio, y el resultado es fijo. Lo que sucede es que los hombres figen mejor desdenar el amor que el dinero: las tórtolas abundan y la Fortuna es sola; por otro lado, el corazón es menos visible que el bolsillo. Los amadores de la Fortuna habean en seguida de desear, y ella, naturalmente, se asquea. Hay como el diablo de toda esa patulea siempre pendiente de la gente, ¿qué diablos va a hacer a gente apocada y malvestida, en nuestra siempre de su necesidad!

Todos la quieren para satisfacer lo penterio de la vida. Tener el coque asegurado, proveer el ropero, curarse del reuma, buscar climas de altura, ¡tumbarse definitivamente a la batalla!... Son cosas interesantes, como hay Dios! La señorita Fortuna hace un mohín de asco.

—¿Para esas cosas vulgares y egoístas me desean?...
Y aquí—buena coqueta!—la ataca el histerismo. Y como al fin, ha de caer con alguien, fatalmente, cierra los ojos y se entrega a cualquiera que menos la merezca—Don Cayetano, Don Basilio... o se reparte en participaciones de a dos reales, y se da a todo el mundo, supremo sacrificio, por pura caridad...

Mas cuando—para avis—surge un castigador... Entonces no hay remedio, ¡toda es para él solito!

Yo, allá para noviembre, daré orden a mi banquero: —Compreme un número completo para Navidad, y no me digan nada, porque me tiene sin cuidado. Olvidaré el día del sorteo, no diré, ni al mozo del sorteo, ni al club, ni al botones del Ritz, ni a mi mujer siquiera, y una semana después de la extracción, si alguien me dice: «¿Le he traído a usted el gordo?», contestaré: «¿Es posible. Tiene poca importancia. La señorita Fortuna, deslumbrada, se me entrará, trémula, en las arcas; y yo, sin la menor caricia, diré sencillamente: «¿Que me la abonen en la cuenta corriente? Quisiera la oficialidad de periodistas y fotógrafos me haga caer en la cuenta de que aquello tiene cierta importancia, y que quince millones de pesetas, en manos de tantos hambones de garbanos, suponen una andadura de Bayona, casaca, alubias, chalcos de Bayona, patillas de orillo... ¡Oh! Si de esa manera se destruyera a la señorita Fortuna, sería capaz de enviarme a un enorme almacén, para que allí se pudra. Y al otro año, sumisa y deslumbrada, me volverá a tocar, previa la elevación a veinticinco millones del premio gordo... Vivir para ver.

Jorge MOYA

Congreso de la Federación Nacional de Cocineros

El próximo día 10 se inaugurará en Valencia las tareas del Congreso ordinario de la Federación Nacional de Cocineros, en el que estarán representadas casi todas las organizaciones de este oficio en España. Para organizar los trabajos del Congreso marchará mañana por la noche a Valencia el camarada Atilano Grandia, presidente de la Federación Nacional de Cocineros, que preparará todo lo necesario a fin de que esta importante asamblea alcance la debida resonancia.

Además de los delegados de las distintas Secciones de Cocineros, que concurrirán en número de unos cuarenta, habrá varios delegados fraternales, entre ellos el camarada Wenceslao Carrillo, representante de la Unión General de Trabajadores, en nombre de la cual y de la Federación Nacional de Metalúrgicos girará este compañero una excursión de propaganda por la región de Levante. El Congreso se reunirá en el amplio local de La Constructora Valenciana, sede de la organización de Albalilés, sito en la calle del Mar, 57. De las resoluciones y debates de este Congreso, que prometemos ser muy interesantes, informaremos a los lectores de EL SOCIALISTA con la debida amplitud.



RICARDO CALVO

He aquí a uno de nuestros más eximios comediantes, prez del teatro español contemporáneo. Hijo de Rafael, aquel actor que supo elevar a eminente altura los gloriosos valores de la escena, en aquella época en que triunfaba el romanticismo, Ricardo Calvo conserva en nuestros días todos los prestigios de su estirpe extraordinaria. Triunfante siempre en el teatro de su farándula, ha recorrido en pleno éxito todos los países de habla española, dando constantemente sensación de arte y valorizando las joyas más deseadas de nuestra literatura dramática.

La prueba patente del mérito legítimo de este insigne actor la hallamos en la actual temporada que viene realizando el gusto de satisfacer al depurado trabajo de Ricardo Calvo. Al solo anuncio de su temporada, hubo como un suspiro de satisfacción entre los que gustan del buen teatro, y todas las noches ha podido verse muy concurrida la amplia sala del que se decía teatro con «jettatura». ¿Qué esfuerzos ha realizado para ello Ricardo Calvo? Uno muy sencillo para él, pero muy difícil para la mayoría de los demás comediantes: reponer las más preciadas joyas del repertorio, lo mismo clásico que moderno. Sin un solo estreno, sin ninguna novedad en los programas, ha conseguido durante toda su temporada llenar el teatro.

El secreto de todo ello está en que nadie supera hoy a Ricardo Calvo como recitador, como intérprete feliz de las obras del siglo de oro de nuestra literatura, género que tienen abandonado las Empresas teatrales, cometiendo con ello un profundo error.

Y el público acude cuando se le dan obras de valía interpretadas con la devoción y el arte con que lo hace Ricardo Calvo. Saludemus al gran comediante que tantos y tan exquisitos momentos de emoción ha sabido proporcionar a los verdaderos amantes del teatro.

Al margen de la Convención de la Confederación Regional Obrera Mejicana

Ningún Congreso obrero de Méjico, de los celebrados hasta ahora, ha tenido tanta importancia como el que se está llevando a cabo. Los anteriores fueron algo así como si los delegados fueran presentando a las asambleas las labores que sus respectivos Sindicatos habían venido desarrollando en beneficio del obrero y presentando sugerencias y proyectos para el futuro.

Se habían tomado acuerdos importantes para la marcha y el desenvolvimiento de la C. R. O. M., con objeto de que la marcha de esta potente organización fuese de paso seguro y firme resolución. Pero en esta Convención se han de aclarar muchas situaciones y se han de deslindar muchos campos que hasta el presente aparecen con dudosas incógnitas.

La primera de ellas, quizá la más importante, era la posición del ex presidente de la República general Plutarco Elías Calles.

Se había dado lugar para que esto quedase aclarado, no porque el general y amigo diese motivo, para ello, sino porque los voceros enemigos pro y contra, estaban distintos y el palmario mil versiones distintas que se llegasen estos momentos para saber de una vez a qué atenerse.

La incógnita ha desaparecido. El compañero Calles sigue siendo el mismo que antes de ocupar el Poder, cuando lo estaba ocupando y después de haberlo ocupado.

Su discurso en la gran Convención bien claro lo ha demostrado, para que los enemigos de la Revolución mejicana no sigan haciendo tonterías a costa de un hombre que es honra de su raza y de su clase.

«Traicionar a la organización sería una cobardía torpe e inexplicable.» Esto dijo el general Calles en su discurso, y esto dio ocasión para que escuchara una de las ovaciones más grandes que jamás haya escuchado. Siguió diciendo: «Hoy, con mi simple carácter de ciudadano, vengo a hacer caso de ustedes que, como en otras ocasiones lo he expresado, cualesquiera que sean las circunstancias de la vida en que me encuentre, estaré siempre al lado de los trabajadores.»

Y es para mí altamente satisfactorio encontrar en esta Convención a viejos amigos y viejas camaradas, a hombres que, a pesar de las adversas circunstancias por que ha atravesado el país, han permanecido fieles a su organización y que no se han dado llevar por la traición ni las claudicaciones.

De los otros puntos que había que poner en claro, y éste más que nada, para satisfacer a la opinión, era de si la C. R. O. M. seguía tan unida, tan fuerte y tan disciplinada como lo estaba cuando el Poder lo ocupaba la general Calles. Y se ha visto que a esta Convención han concurrido más delegados que a ninguna, que hay más entusiasmo, porque el número de representantes y representantes es mayor, y ha quedado plenamente demostrado que la C. R. O. M., representativa genuina de la clase obrera mejicana, está hoy más fuerte que nunca.

Nosotros los sentimos mucho, pero es lo cierto que todos los males que, aunamos, por desgracia, han reanulado verdaderos.

La niña enlutada

(Canción para jugar al corro)

—¿Qué tienes, hermosa niña? ¿Qué tienes, hermosa niña?
—Ven a jugar con nosotras!
—Por qué están tristes tus ojos? ¿Por qué están tristes tus ojos?
—¿Por qué vistes negras ropas?
—Mi padre marchó al trabajo. Mi padre marchó al trabajo, y no ha vuelto más a casa.
Una tarde al cementerio, una tarde al cementerio, lo llevarán en la caja.

Y la niña—¡pobrecita!—, en vez de querer jugar, mira a las otras con pena, y luego rompe a llorar.
—Dinos, dinos, niña hermosa; dinos, dinos, niña hermosa, cómo ocurrió la desgracia!
Si fué en mina o en andamio, si fué en mina o en andamio, o fué en taller o fué en fábrica.
—No fué en taller ni fué en mina, no fué en taller ni fué en mina, ni fué en fábrica ni andamio.
Fué en el tren, en el tren negro; fué en el tren, en el tren negro, que lo dejó destruido.

Y la niña—¡pobrecita!—, en vez de querer jugar, mira a las otras con pena, y luego rompe a llorar.
—Consuélate, niña hermosa! ¡Consuélate, niña hermosa!
—Te queda tu buena madre!
Ella te dará cariños, ella te dará cariños, y haré que nada te falte.
—Mi buena madre está enferma, mi buena madre está enferma, inútil para el trabajo.
Y en mi casa no hay aceite, y en mi casa no hay aceite, y no hay pan en el armario.

Y la niña—¡pobrecita!—, en vez de querer jugar, mira a las otras con pena, y luego rompe a llorar.
—¡Calla, calla, niña triste! ¡Calla, calla, niña triste, que seremos tus hermanas!
Pan y aceite te daremos, pan y aceite te daremos, y cuánto falte en tu casa.
—¿Qué palabras más hermosas, qué palabras más hermosas, las que dice vuestros labios!
—¿Qué bello ser en el mundo, qué bello ser en el mundo, todos los hombres hermanos!

Miguel R. SEISDEDOS



Tomás M. Duncan, senador socialista del Estado de Wisconsin (Norteamérica).

(Terminará el próximo domingo.)